

15 Jun 1º y 6-

Santiago del Estero Mayo 20 de 1864.

Señor Don D.º D.º Rufino de Elizalde.

Muy estimado amigo: estoy en posesión de sus apuntes
y cartas de fechas 22 y 23 del pasado mes de abril; y retribu-
yo a U. muy cordialmente las felicitaciones que me dirige por
la primera a misiva del triunfo alcanzado en Vargas sobre
los traidores.

Por la segunda se continúa V. a contestar lo que le diriji
desde la Rioja con fha 23 de Mayo, dándole en ella mi opi-
nion sobre el modo mas acertado de proceder en la organizacion
del Gobierno que debia regir los destinos de aquella Prov.º; res-
pondiéndome la conveniencia de que no se haga politica por
las Gefe-rencias y se dirija el ejercicio constitucional a aquellos
donde esta habria desaparecido.

El proceder que hemos observado al organizar el Gobierno
Provisorio de la Rioja nos forma cubierto de cada vez mas sospecha
que haya podido atentar contra nosotros, pues la mas am-
plia libertad ha sido acordada al pueblo de aquella Prov.º
para crear sus autoridades, pues con esta misma politica que
nosotros pretendido y querido hacer respetando que se libren a cabo
planes que nos podian traer sino de crédito, pero de odio. Ha-
ciendo muy a menudo se pretendian descomularnos.

La politica en los pueblos libertados del poder delacionario, no
podian pretender hacer sino las operaciones de ella y fundar sus
esperanzas en aparentar un poder y valor de que carecen para orga-

ñar a los que sin estudios, sueltas cosas se llevan de las afueras, dando ideas sin importancia a ciertas autoridades que si han sabido a la escoria publica es debido a las sucesiones del momento y a la voluntad y esfuerzo ajenos.

Los sucesos de Catamara dirán a U. si es a nosotros a quienes puede recomendararnos de no hacer politica, y si lo, escandalos son pocos, vocados por nadie mas, que el Sr. Campos, que dice hallarse facultado para obrar. Correo mejor lo es. Los revolucionarios de Catamara de entre los que figura el Secretario de aquel monton en su apoyo a los montoneros. Aguirre, Irujo y Palacios, que debieron su fuerza a los q. destinados por las fuerzas que el Sr. Campos tenia a sus ordenes, pero que para hacer politica ha dejado en pie, estando proximo a la desgracia de Provincia a involucrase en nuevos males, si el Gob. Nacional no saca con prontitud, para veras.

Una pequeña parte de las fuerzas de esta Provincia ha podido establecer en estas dias el Gobierno democrático, pero hemos preferido dejar la iniciativa al Gob. Nacional, para que no se crea que vamos a hacer politica y abusar influencia, para nada que no abrigamos. La sangre derramada en San Ygnacio y en Valparaíso ha bastado para libertar de la montonera a Catamara, por lo que se halla politica sabiendo su estado de los sucesos de dentro, que hemos ido a combatir, mientras que los Gobiernos que han acusado a los defensores a los montoneros son derrocados a nombre de tiranías, cuando en realidad son los defensores de la república.

Repátese en los papeles publicos de Catamara y Tucuman y alli verá que Aguirre, Irujo y Palacios son los montoneros que Campos debió perseguir, y que hoy son el apoyo del Gobierno revolucionario. Si este Gobierno hace politica, es que con sus propias manos ha iniciado la traidición, y que el Gob. Nacional correspondiente no deje en pie tanta inactividad.

V. conocerá ya sin duda la causa que determinó nuestra salida de la Niiza y por supuesto reproducirla. Ahora una, comunicada desde Catamarca la nueva aparición de Varila por Chiliberto; lo que unido a la presencia de los Cobenilleros que sirven de sostén al Gobierno de la revolución en Catamarca; que por sus afecidades, con aquellos, no podemos dudar que le han de prestar toda cooperación hacia guerras, ocupemos de organizar y preparar nuevas fuerzas para luchar con prontitud, donde sea necesario; viéndolos obligados a hacer este nuevo sacrificio en castro del orden y de las instituciones cuya existencia se promueve con imprudente ligereza en aras de las ambiciones personales que pretenden extender su influencia, para fines que conseguimos muy poco honorables. —

Bueno haber dicho a V. algo de lo nuevo que me ha sugerido la lectura de la carta que le contesto, y los nuevos hechos que se están produciendo; y prometiéndole a V. dar los antecedentes que tengo y he recogido sobre la participación de los Gobiernos de Chile y el Perú en nuestra lucha reciente, soy con agrado a V. afectuoso amigo S. S. —

A. Tabares.